12113

55-6

Madro 21/10

OTRO
DIABLO COJUELO.

REVISTA ESPAÑOLA

EN UN ACTO (DOS CUADROS) Y EN VERSO,

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

D. FRANCISCO PEREZ ECHEVARRÍA

Y D. FERNANDO DEL POZO Y PALUCHÍ.

Representada con extraordinario éxito en el Teatro de Novedades la noche del 3 de Enero de 1870.

1953

MADRID:

EL TEATRO Y ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA,

OFICINAS: PEZ, 40, 2.°

1870.

L47 - 5858

C47-5858

OTRO
DIABLO COJUELO.

REVISTA ESPAÑOLA

EN UN ACTO (DOS CUADROS) Y EN VERSO,

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

D. FRANCISCO PEREZ ECHEVARRÍA

Y D. FERNANDO DEL POZO Y PALUCHÍ.

Representada con extraordinario éxito en el Teatro de Novedades la noche del 3 de Enero de 1870.

MADRID:

IMPRENTA Á CARGO DE TOMÁS ALONSO,
Isabel la Católica, 21, bajo.

1870.

REPARTIMIENTO.

PERSONAJES.	ACTORES.
El Año Nuevo.....	Srita. Doña María Ruiz.
La Prensa.....	Señora Doña Laura García.
La Crítica.....	Srita. Doña Aurora Rodriguez
La Hacienda.....	— Doña Juana Rubio.
Partido 5.°.....	— Doña Aurora Rodriguez.
Una bailarina.....	— Doña Marcelina Perez.
El Diablo Cojuelo.....	Señores Don Enrique Martinez.
El Teatro.....	— Don Segismundo Cérvi.
El mal Gusto.....	— Don José Ferreiro.
El Comercio.....	— Don Mariano Martinez.
Un ingeniero indust....	— Don Ramon Aragon.
Un Bufo.....	— Don Salvador Lastra.
El buen Gusto.....	— Don Juan Amor.
La Situacion.....	— Don José Membrillo.
Partido 1.°.....	— Don José Dominguez.
Idem 2.°.....	— Don A. Rocaberti.
Idem 3.°.....	— Don Eduardo Osuna.
Idem 4.°.....	— Don Ramon Aragon.
Idem 6.° (no habla)..	— Don Pedro Lastra.
Los Consumos (dos)....	No hablan N. N.
La Capitacion (uno)....	
Un Ingeniero.....	

Caballeros particulares. — Milicianos. — Soldados.
Acompañamiento.

La propiedad de esta obra pertenece a su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de las Galerias Dramáticas y Liricas de los *Sres. Gullon é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

REPARTIMIENTO.

PERSONAJES.	ACTORES.
El Año Nuevo.....	Srita. Doña María Ruiz.
La Prensa.....	Señora Doña Laura García.
La Crítica.....	Srita. Doña Aurora Rodríguez.
La Hacienda.....	— Doña Juana Rubio.
Partido 5.°.....	— Doña Aurora Rodríguez.
Una bailarina.....	— Doña Marcelina Pérez.
El Diablo Cojuelo.....	Señores Don Enrique Martínez.
El Teatro.....	— Don Segismundo Cerri.
El mal Genio.....	— Don José Ferreiro.
El Comercio.....	— Don Mariano Martínez.
Un ingeniero inglés...	— Don Ramón Aragón.
Un Rato.....	— Don Salvador Lastra.
El buen Genio.....	— Don Juan Amor.
La Situación.....	— Don José Membrillo.
Partido 1.°.....	— Don José Domínguez.
Idem 2.°.....	— Don A. Rocaberti.
Idem 3.°.....	— Don Eduardo Cuna.
Idem 4.°.....	— Don Ramón Aragón.
Idem 6.° (no habla)..	— Don Pedro Lastra.
Los Consumos (dos)....	No hablan N. N.
La Capitación (uno)....	
Un Ingeniero.....	

Caballeros particulares. — Milicianos. — Soldados.
Acompañamiento.

La propiedad de esta obra pertenece a su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados o se celebren en lo sucesivo tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de las Oficinas Dramáticas y Líricas de los Reyes, Galán y Millán, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Habitacion de un nigromántico.—Al fondo dos puertas con letreros que dirán *Año nuevo* y *Año viejo*.—En un estremo mesa con frascos, redomas, retortas, hornillos, etc., etc.

ESCENA PRIMERA.

EL DIABLO COJUELO.

Al levantarse el telon, aparece la escena sola. La orquesta preludia ténuamente algunos compases. Poco despues sale el DIABLO COJUELO, *vestido de tela color escarlata.*

Aquí me encuentro, señores,
por arte de encantamento,
llamado á enterrar el año
que á estas horas habrá muerto.
Año de muchas miserias,
año de muchos enredos,
año de muy poco *trigo*,
pero de muchos empréstitos.
¡Cuántos sustos nos ha dado
y á España cuántos camelos!
Seguro estoy que el indino

al morirse va diciendo
«¡si seré yo liberal!»
¡y nos deja casi en cueros!
Soy, para servir á ustedes,
el señor Diablo Cojuelo,
que ofrece á ustedes su casa
situada en el mismo infierno
entrando, á mano siniestra,
conforme se va hácia el centro
junto á las hondas covachas
del feroz Pedro Botero.
Allí ofrezco á todo el mundo
mucha lumbre, lo que creo
que á nadie le viene mal
en el rigor del invierno.
Pueden ustedes venir
á visitarme, aunque temo
que todos ustedes vayan,
despues de morirse, al cielo.
Y eso que yo y mis amigos
que habitan el hondo Averno
estamos siempre á la husma
para ver si nos metemos
dentro del alma de ustedes
con los mejores intentos.
Y ahora que ustedes ya saben
lo que soy y á lo que vengo
cumplir me toca el encargo
de dar sepultura al muerto.
(*Se oye un trueno al que sigue un relámpago.*
COJUELO *dice enfáticamente.*)
Llegó el instante oportuno:
Del año mil ochocientos
sesenta y nueve aparezcan
los culminantes sucesos
que á darles voy su destino
en la oficina del tiempo.

AÑO. (*Dentro, con voz quejumbrosa.*)
Diablo Cojuelo, ¡detente!
COJUELO. ¿Quién diablos llama á Cojuelo?
AÑO. Soy el tierno sucesor
del difunto.
COJUELO. ¡El año nuevo!
AÑO. Deseo entrar al instante
en posesion de mi reino.
COJUELO. Pues hijo, para reinar
están muy malos los tiempos;
se pierde cada trancazo
por esos mundos.
AÑO. (*Llorando.*) ¡Yo quiero!
COJUELO. Corriente, criaturita,
reinarás. ¡Te compadezco!—
¿Pero dónde te has metido?
AÑO. Aquí.
COJUELO. ¿Dónde? No te veo.
AÑO. Dentro de un frasco de aceite
de bellotas.
COJUELO. (*Coge un frasco y lo mira.*) ¡Pues buen pelo
vás á echar!... ¿Conque te empeñas
en darte á luz?
AÑO. Sí: me empeño.
COJUELO. Sea pues, haré contigo
lo que hice con Asmodeo.
(*Arroja al suelo el frasco. Al romperse sale por escotillon el Año nuevo, que saca traje de raso blanco á la antigua española y una venda en los ojos.*)

ESCENA II.

COJUELO.—EL AÑO NUEVO.

AÑO. Altivo á tí se presenta
del difunto el heredero.

COJUELO. ¡Zape! ¡Qué erguido y que fiero
se acerca el año setenta!
—¿Y ese traje?

AÑO. No te asombre:
encierra este blanco aliño
las ilusiones de un niño
con los esfuerzos de un hombre.
Si no entro en el mundo yo
por las regiones más altas,
es porque sufro las faltas
que mi padre cometió.
Ciego vengo.

COJUELO. Es un placer,
porque ha visto un hombre listo
que en este mundo está visto
que ya no se puede ver.
—¡Pero qué crecido llegas!
¡Si eres todo un tagarote!
¡Si te apuntan del bigote
las dos primeras entregas!

AÑO. ¿Tanto fijo tu atencion?
(*Cojuelo suelta una carcajada.*)
Respóndeme y no te rias.

COJUELO. Los pollos, hace ya dias
que nacen con espolon.
En estos tiempos extraños,
en que tantas cosas se hacen,
hay políticos que nacen
á los cincuenta ó más años.
Bien, chico, que en esta esfera
llegan instantes muy críticos,
y hay nacimientos políticos
que dejan bizco á cualquiera.
Hoy los chicos nacen ya
sabiendo más que su padre,
la niña sueña en ser madre.

AÑO. Calumnias tuyas.

COJUELO. Bah! bah!
Peripuestas con mil flecos
y cintas y haciendo muecas,
abandonan las muñecas
por irse con los muñecos.
AÑO. ¿Y los chicos?
COJUELO. ¡Voto á tal!
¡Los chicos! Desde la cuna
reclaman á gritos una
cartera ministerial.
AÑO. ¿Qué dices?
COJUELO. Es el registro
que toca el más inocente,
hoy todo bicho viviente
nace para ser ministro.
AÑO. ¡Conque hay tantas ambiciones!
¿Y en España?
COJUELO. ¡Casi nada!
Ya verás tú la andanada
de instancias y peticiones,
que te suelta esa nacion;
ya verás sus ansias locas
y verás abrirse bocas
para pedirte turron!
AÑO. ¿Y si no tengo? ¡Ay de mí!
COJUELO. Tocaste el inconveniente.
AÑO. Pedirán modestamente.
COJUELO. ¡Modestamente!... ¡eso sí!
Por eso no tengas miedo:
en España, lo has de ver,
todo el mundo quiere ser
arzobispo de Toledo.
lo cual me parece llano,
pues dicho aquí sin temor
es el bocado mejor
que puede darse á un cristiano.
AÑO. Al pedir con tales modos,

es decir, con tal afan,
al menos serán...

COJUELO. Serán
lo que son los hombres todos.

AÑO. Todos muy listos.

COJUELO. ¡Ah, mucho!
¿Quieres saberlo?

AÑO. Sí, á fé.

COJUELO. Pues escucha y te diré
una cancion.

AÑO. Ya te escucho.

COJUELO. (*Con pausa.*) Preguntó Vicenta á un mozo
lo que tú me has preguntado,
y el mozo, que eras avispado,
dijo al punto sin rebozo:
«¿Quiere usted saber, Vicenta,
»los tontos que cria Dios?
»Nacen al minuto ochenta,
»y mueren al año dos,
»conque ajuste usted la cuenta.»

AÑO. ¿Con que hay tanto majadero?

COJUELO. Hazme caso, año querido,
quédate aquí suspendido
entre Diciembre y Enero.
No entres á reinar.

AÑO. Insisto.

COJUELO. ¡Infeliz!

AÑO. Un cetro brilla.

COJUELO. Va á romperte una costilla.

AÑO. No importa.

COJUELO. El mundo es un pisto.

AÑO. ¿Y España tambien?

COJUELO. Jamás
te acerques á ella.

AÑO. ¡Patraña!
Precisamente es España
la nacion que quiero más.

Misteriosa preferencia
que explicarla es imposible;
un impulso irresistible
que brotó con mi existencia.
Sé que ese pueblo afamado
es noble y es generoso,
y quiero verle dichoso
al terminar mi reinado.

COJUELO. Já, já, já, já.

AÑO. ¡Tal desmán!

COJUELO. Iguales deseos tienen
todos los años que vienen,
y cual se vienen se van.

AÑO. Veremos.

COJUELO. Por Lucifer,
que son buenos tus antojos.
Con esa venda en los ojos,
¿qué sabes tú lo que es ver?

AÑO. ¡Es cierto! ¡En la sombra estoy!

COJUELO. Mas quiero usar de mi influjo
de nigromántico brujo
y á borrar las sombras voy.
De España al recinto breve
vuelve un momento la vista,
que vas á pasar revista
al año sesenta y nueve.
Escucha: aunque no te cuadre
tú no has nacido mejor
que nació tu antecesor.

AÑO. ¿Pues cómo nació mi padre?

COJUELO. Al grito de libertad,
que hace temblar el profundo
por ser la vida del mundo,
que alienta á la humanidad.
Nació sin hallar deshonra.
Mira. (*Aparece al fondo el mar y una fragata. Se oyen gritos confusos.*)

COJUELO. Es el mar gaditano;
es el grito soberano
de «¡viva España con honra.»

(*Vuelve á quedar la escena como estaba.*)

AÑO. De mi padre el alborozo
comprendo. (*Con alegria.*)

COJUELO. (*Con sorna.*) Fué el primer mes.

AÑO. ¿Qué dices?

COJUELO. Porque despues
el gozo cayó en un pozo.
Al pronto los españoles
se atontaron de alegría;
por todas partes habia
colgaduras y faroles,
cada casa era una palma.
¿Y de banquetes? ¡La mar!...
¡Que manera de tragar!
¡Libertadores de mi alma!
—No comprendo como al fin
despues de tanto heroismo,
no rebentaron lo mismo
que el señor don Perrimplin.

AÑO. Más pasada la alegría
vendria la union más fuerte.

COJUELO. Vino un zipizape á muerte,
que ensangrentó á Andalucía.

AÑO. Tras de esta lucha fatal
sin andar en dilaciones...

COJUELO. Vinieron las elecciones
por sufragio universal.

AÑO. Que traerian un conjunto
de discusiones templadas.

COJUELO. Dirije allí tus miradas,
que vas á saberlo al punto.

(*Salon al fondo con escaños.—Mesa presidencial.*
—Todos los concurrentes se levantan, hablan á

la vez y agitan los sombreros—El presidente no cesa de tocar la campanilla.)

ESCENA III.

DICHOS.—VARIOS CABALLEROS.

UNOS. Pido la palabra.
OTROS. Y yo.
UNO. Y yo defiendo á un ausente.
OTRO. ¡Órden!...
OTROS. ¡Señor presidente!...
UNO. Silencio.
TODOS. Sí, sí; no, no. (*Gritería creciente y prolongada. Vuelve á quedar la escena como estaba. Cojuelo y el Año se contemplan mútuamente.*)
AÑO. Yo tengo el alma en un tris.
¿Qué es eso?
COJUELO. Sesion de Córtes.
AÑO. ¿Qué hacen con tales trasportes?
COJUELO. Constituir el país.
AÑO. ¡Si eso es toda una pendencia!
COJUELO. En el Congreso español
brilla, como brilla el sol,
del orador la elocuencia;
mas si este pierde el sosiego,
ni el demonio le domina.
Chico, es la raza latina
que tiene por sangre fuego.
AÑO. Entonces, ¿y las venturas
que soñára el patriotismo?
COJUELO. ¿Quieres verlas por tí mismo?
AÑO. Tiemblo á mis horas futuras;
pero serán menos críticas
si la razon me evidencias.
COJUELO. (*Alzando la voz.*) Salid aquí, consecuencias
de las pasiones políticas.

ESCENA IV.

DICHOS.—DOS POBRES VERGONZANTES.

POBRE. Hermanitos, ¡por favor!...
AÑO. (¿Quiénes son estos mortales?
POBRE. Ingenieros industriales
que piden limosna.
AÑO. ¡Horror!)
POBRE. Seguimos nuestras carreras
creyendo que España un dia,
por su industria se alzaria
primera entre las primeras.
Hoy.—¡Desengaño cruel!—
Muerta la clase industrial
vamos á hacer un canal
para tirarnos en él.
COJUELO. (*Llevando aparte al pobre.*)
(Pero tu clase, ¡taimado!—
bien goza de altos destinos.
POBRE. Esos son los de caminos,
usted nos ha equivocado.)
(*Vanse los pobres.*)

ESCENA V.

COJUELO.—EL AÑO NUEVO.

AÑO. ¡Pobres gentes! me da afán.
COJUELO. Hijo, no sueltes las llaves
al dolor—¡cosas tan graves,
ocurren y ocurrirán!...
AÑO. ¿Es posible?
COJUELO. Lo has de ver. (*Alzando la voz.*)
Salga la segunda parte.

ESCENA VI.

DICHOS.—UN BUFO.—UNA BAILARINA.

AÑO. ¡Jesús, que raro!
COJUELO. Es el arte
del brazo de su mujer.
AÑO. ¿Tú eres el arte?
BUFO. Yo soy...
(*Cantando con música de Barba azul.*)
«Un señor muy conocido
»por su nombre y apellido;
»y es muy fácil comprender
»y es muy fácil comprender.»
(*Cambiando de repente y cantando con música de Genoveva de Brabante.*)
«Soy más bravo que Witiza
»tiza, tiza, tiza, tiza;
»y hasta el cielo me remonto
»tonto.»
BAILARINA. Tonto.
COJUELO. (*Mirando al Año.*) ¡Tonto!
AÑO. (*Encogiéndose de hombros.*) ¡¡¡Tonto!!!...
—¿Pero esto qué es? Me encocora.
COJUELO. Dicen que á todos empacha,
pero lo tragan.
AÑO. (*Á la bailarina.*) Muchacha.
COJUELO. ¡Chis!...
AÑO. ¿Qué?
COJUELO. ¡Es una gran señora!
BAILARINA. Yo soy lo que yo me sé
y vengo de tierra extraña
para triunfar en España,
de la jota y del minué.
Soy, en fin, el signo gráfico
de la impudencia—el Can-can.

COJUELO. Es decir: este es el pan
del arte coreográfico.
AÑO. No entiendo.
COJUELO. Espérate, pues.—
(*Dirigiéndose á la pareja.*)
Ya que sois primos hermanos,
poned en juego las manos
y echad al aire los piés.
(*Bailan un paso de Can-can.—La bailarina roza con la punta del pié la nariz del Año Nuevo, que se hace atrás asustado.*)
AÑO. ¡Ay Cojuelo! este angelito
se sale de sus casillas
y enseña las pantorrillas
con un descaro inaudito.
Esto causa mil desastres.
COJUELO. Hay libertad de enseñanza.
AÑO. Más si la enseñanza avanza
¡adios modistas y sastres!
¡Pobres artes!
COJUELO. Hoy el tufo
de lo bufo axfisia á todos;
hoy se habla hasta por los codos
de todo aquello que es bufo.
No hay que pensar en lo sério.
AÑO. ¿Y las artes liberales?
COJUELO. ¡Quién se acuerda de Rosales,
de Hartzenbuch ni Monasterio?
AÑO. ¿La arquitectura?...
COJUELO. No medra.
AÑO. ¿Y la escultura?
COJUELO. Dá grima.
Piquer que la piedra anima
se va convirtiendo en piedra.
BUFO. ¡Ole con ole! ¡Chipé!
AÑO. ¿Chipé?... (*Con asombro.*)
COJUELO. Sí, son chicoleos.

BUFO. (Andando.
BAILARINA. Andando.)

(*Vánse cantando* «LA CASACA ROTA POR DETRAS» *de la* «*Vida Parisien.*»)

ESCENA VII.

DICHOS.—EL TEATRO.

TEATRO. Teneos.
COJUELO. Es el teatro, que fué. (*Al Año.*)
BUFO. ¿Quién eres tú?
TEATRO. ¡Qué! ¿el rubor
no asoma á vuestra megilla
al ver como se mancilla
del proscenio el explendor?
¿No os causa inmenso dolor
ver que al aire no tremola
la altiva escena española
su bandera refulgente,
respetada antiguamente
y hoy triste, abatida y sola?
Sí: que el que siente en su pecho
el santo fuego de artista,
le obliga á bajar la vista
la vergüenza y el despecho.
Si el arte se halla deshecho
yo quiero elevarle al sol.
Brille su hermoso arrebol;
ven á mis piés á humillarte
y alcemos un templo al arte
digno del pueblo español.
Si aturdidos un momento
pudísteis pensar un dia,
que en España no existía
el dramático talento,
vuelvan á tu pensamiento

los nombres de Calderon,
Tirso, Moreto, Alarcon,
Rojas, Lope y cien varones,
que asombro de otras naciones
y envidia del mundo son.
Repasa bien tu memoria,
y al punto llama á tu lado
á los que hoy han conquistado
tantas páginas de gloria;
no viven solo en la historia,
que el génio latente brilla
de Ayala, Breton, Zorrilla,
Tamayo, Hurtado, Rubí,
y otros que alientan en mí
las grandezas de Castilla.
Marchad con el alma llena
de fé por donde marcharon
aquellos que conquistaron
renombre en la pátria escena.
Ellos con conciencia plena
de su poderoso ingénio,
fueron siempre en el proscenio
un raudal de inspiraciones:
fueron artistas, no histriones
ni mercaderes del génio.
El pueblo que siempre adora
á Maiquez y Rita Luna,
que vió mecerse en la cuna
á la Matilde y Teodora,
al ver muerto el arte, llora,
pues por mil locos desmanes
olvidásteis los afanes
y las contínuas tareas
que alzarle costó á Romeas,
á Latorres y Guzmanes.
Escuchad su voz atentos
pues su justa fama os guia,

triunfante ocupe Talía
sus antiguos monumentos.
Que aún tiene España talentos
tan brillantes como el sol,
que fundan en su crisol
la alta inspiracion serena.
¡Abrid paso á vuestra escena!
¡Plaza al Teatro Español!
(*El bufo y la bailarina se desunen, bajan la cabeza avergonzados y siguen al Teatro.*)

ESCENA VIII.

COJUELO.—EL AÑO.

AÑO. Esto consuela á mi alma
y á la esperanza le inclina:
¡que imágen tan peregrina!
¡Cuánto entusiasmo!

COJUELO. Ten calma,
que vas á estar en un potro.
Aquí no hay miel sobre hojuelas,
si con eso te consuelas,
llora...

AÑO. ¿Por qué?

COJUELO. Por esto otro.
(*Señalando respectivamente al sitio por donde salió* El Arte *y al fondo, donde aparece* El Comercio *con muletas, traje apropósito y gorro catalan á la cabeza, sobre el cual habrá un letrero con las letras de su nombre.*)

ESCENA IX.

DICHOS.—EL COMERCIO.

COMERCIO. ¡Bien! ¡Y qué!... Por mi Patrona

la Vírgen de Monserrat
que me encuentro más quemado
que un besugo en Navitat.

AÑO. ¿Quién es este mozo?

COMERCIO. Al verme,
no habia necesitat
de que vosté preguntase.
Yo soy *El Comercio*.

AÑO. ¡Ah!

COMERCIO. Y me encuentro há mucho tiempo
quebrado por la mitat,
la mitat del espinazo.

COJUELO. ¿Está vostéd?
Sí, tiempo há
que en punto de quebraduras
no puedo á nadie envidiar.

AÑO. ¡No te burles!

COMERCIO. ¿Que es burlarse?
¡Pues no le faltaba más!
¡Diablo! Vosté no conose
el génio de un catalá.
Si vosted es cojitranco,
por sus culpas lo será;
yo lo soy—¡voto á *Renau!*
por culpas de los demás.
Yo me alimento del órden;
yo no vivo si no hay paz,
y hace tiempo que en España
nadie come ese manjar.
¿Vosté me comprende ahora?

COJUELO. Sí señor.

AÑO. ¡Lástima dá!

COMERCIO. ¡Vaya si doy! ¡Voto á un rayo!...
Tengo la fatalitat
de tener comercio abierto
y de no tener un real.

COJUELO. ¡Pues es una posicion

envidiable!

AÑO. ¡Sí en verdad!

COMERCIO. Y eso que vosted ignora
lo que es tener que pagar
contribucion en la casa,
contribucion en el gas,
contribucion en el vino,
contribucion en el pan,
contribucion por la sangre,
si se ha de tener en paz,
y en fin, diablo, ¿á qué cansarse?
contribucion sin cesar,
por arriba, por abajo,
por delante y por detrás,
sin que nengun contribuya
con la compra de un dedal,
ó una *miqueta* de soga
para ahorcarse.

COJUELO. ¡Já! ¡já! ¡já!

COMERCIO. ¡Pásmese vosté! En España
no se ahorca nadie... ¡Es lo más
original!... Pero miento:
si llega otro Carnaval
y no se larga de España
aquella calamitat;
me cuelgo, para tormento
de los que me hacen rabiar,
del aldabon de la porta
del Congreso nacional.

AÑO. ¡Qué miedo!

COMERCIO. ¡Voto á *Reneu!*

COJUELO. Oiga usted...

COMERCIO. ¡Déjeme en paz!

COJUELO. ¡Comercio!

COMERCIO. Lo dicho, dicho.

AÑO. Pero...

COMERCIO. No quieros charlar.

COJUELO. ¡Pero hombre!
COMERCIO. ¡Estoy más quemado
que un besugo en Navitat.
(*Váse cojeando, deprisa.*)

ESCENA X.

COJUELO.—EL AÑO.

AÑO. El rubor de la vergüenza
siento en mi rostro saltar
al escuchar las querellas
de ese hombre.—Qué, ¿ya no habrá
remedio para aliviarle?
COJUELO. ¿No ha de haberle?
AÑO. Díme cual.
COJUELO. Con un emplasto muy grande
de onzas de oro; con un par
de cantáridas de letras
realizables, y un sedal
de billetes de mil reales,
el remedio es eficaz.
AÑO. ¿Y eso es fácil?
COJUELO. ¡Imposible!
AÑO. ¿Por qué?
COJUELO. Porque no hay...
(*Significando dinero.*)
AÑO. ¿Qué no hay?
COJUELO. «El dinero es muy cobarde,»
y cuando en vez de rodar
se aplasta y dice «no paso,»
se oculta en algun desvan,
dá fondo en un calcetin,
se pone verde, y «en paz.»
AÑO. Pero á ese estado de cosas
yo pondré punto final,
que si á la sombra del órden

el dinero á luz se dá,
haré mi sombra benéfica
y mi reinado inmortal,
dando á la industria ancho campo,
al comercio órden y paz,
apoyo al artista digno,
y sustento al menestral.

COJUELO. Laudables ánsias te animan
que nunca realizarás.

AÑO. ¿Quién puede impedirlo? Nadie,
nadie impedirlo podrá;
gigante espíritu siento.

COJUELO. Espera un poco, y verás
varios pigmeos gigantes,
que de un revés matarán
tus gigantescos esfuerzos,
aunque seas un Goliat. (*Se oyen rumores.*)

AÑO. ¿Quién se acerca á estos lugares
con estrépito infernal?

COJUELO. Son los partidos, que parten
á España por la mitad.
(*Aparecen los Partidos políticos—caracterizados oportunamente—con hachas, escaleras y cencerros. El Partido 5.° lo representa una jóven con gorro frigio que vá detrás de los otros Partidos.*)

ESCENA XI.

DICHOS.—LOS PARTIDOS.

AÑO. (¿A dónde van los Partidos
en esa conformidad?

COJUELO. Van en busca de los reyes;
¡los reyes que no vendrán!

AÑO. ¿Qué sabes tú si en el cielo
de esa nacion inmortal
saldrá una estrella fulgente?...

COJUELO. Si acaso, chico, saldrá

un entorchado.—¡En España
no existen estrellas!

AÑO. ¡Ay,
tendremos que estar á oscuras!

COJUELO. Descuida: te alumbrarán.

AÑO. ¿Y esa que vá detrás de ellos
con tanta tranquilidad? (*Señalando al Partido 5.°*)
¿Busca rey?

COJUELO. Ni en la baraja
se los quiere tropezar.

AÑO. Y entonces, ¿por qué está aquí?

COJUELO. Por pura curiosidad.)

PARTIDO 1.° (*En el grupo.*) Señores: yo ya estoy harto
de tanto y tanto bregar.

PARTIDO 2.° Usted quiere separarse
de nosotros.

PARTIDO 1.° No, no hay tal.

PARTIDO 2.° Quiere usted romper la union.

PARTIDO 1.° Yo soy la union.

PARTIDO 2.° Yo soy más:
soy el progreso.

PARTIDO 3.° Men'ira:
si hay quien quiera progresar
ese soy yo.

PARTIDO 2.° Usted se engaña:
yo soy hombre radical
en mis principios.

PARTIDO 1.° Es falso.

PARTIDO 3.° En sus principios será,
¡pero en sus postres!...

PARTIDO 2.° ¡Silencio!
eso despues se verá.

PARTIDO 1.° Por aquí no asoma un rey. (*Mirando*).

PARTIDO 3.° ¿No está en puerta?

PARTIDO 2.° Ni en portal.

PARTIDO 1.° Yo sé el camino seguro.

PARTIDO 2.° Falso.

PARTIDO 3.° No es cierto.
PARTIDO 1.° ¡Es verdad!
PARTIDO 2.° ¡Usted me falta!
PARTIDO 1.° ¡Usted sobra!
(*Aparece en medio del grupo un viejo flaco, vestido de negro con un gorro de dormir en la cabeza*).
PARTIDO 4.° Señores, tengamos paz;
todos somos hermanitos,
hijos del Dios de bondad
que predicó la concordia,
la mansedumbre y la... la...
¡Ay!...
(*El Partido* 4.° *lanza este ¡ay! al verse cogido de una oreja por el Partido* 5.°, *ó sea la jóven del gorro frigio*).
PARTIDO 5.° (*Llevando á parte al Partido* 4.°)
Si habla usted una palabra,
si vuelve usted á chistar
le corto á usted...
PARTIDO 4.° (¡Ay Dios mio!
¿qué demonios cortará?)
PARTIDO 5.° Le corto á usted las orejas;
las pongo al sol á secar,
las muelo en una almirez
y hechas polvo...
PARTIDO 4.° ¡San Damian!
PARTIDO 5.° Como si fuera rapé,
se las hago á usted tragar.
PARTIDO 4.° Mil gracias... usted dispense.
PARTIDO 5.° No hay de qué.
PARTIDO 4.° Me marcho ya.
(Que génio gasta esta moza
que llaman la federal!) (*Váse*).
PARTIDO 1.° ¡Calla!... si está entre nosotros.
(*Señalando al Partido* 5.°)
PARTIDO 2.° ¡Ha venido usted detrás!
PARTIDO 5.° Justo.

PARTIDO 3.° ¡A meter la cizaña!
PARTIDO 1.° ¡A oler!
PARTIDO 2.° ¡A fisgonear!
PARTIDO 5.° En uso de mi derecho.
TODOS. ¡Fuera!... ¡No es cierto!
PARTIDO 5.° Si tal.
PARTIDO 2.° (Vamos á apretar el paso
para dejarla detrás).
TODOS. (¡Corramos!) (*Vánse precipitadamente*).
PARTIDO 5.° ¡Cómo!... ¿Presumen
que no he de poder estar
á sus alcances, sin duda
porque llevo este sayal?
Ahora veremos.
(*Arroja el sayal y se queda de hombre, con blusa recogida á la cintura.*)
¡En marcha! (*Con brío, al público.*)
¡Lo que fuere sonará!
(*Echa á correr en la misma direccion que los demás Partidos. Instantáneamente aparece por el fondo el Partido* 6.° *con capa andaluza y sombrero calañé alto*).

ESCENA XII.

DICHOS.—EL PARTIDO 6.°

AÑO. ¿Quién es este sér viviente
que llega hasta aquí embozado?
COJUELO. Es un *bravo* antepasado
que viene á ver lo presente.
AÑO. ¡Qué! ¿No está muerto?
COJUELO. ¡Es muy cierto!
Murió en España, ¡es así!
Más... ¡cosas pasan allí
que resucitan á un muerto.
AÑO. Pero este no se ha de alzar

de la tumba en que cayó.

COJUELO. ¿Quién puede decirlo?

AÑO. (*Con energía.*) Yo;
el año que vá á reinar.

COJUELO. Eso á España le honraría.

AÑO. (*Cogiendo de una mano á Cojuelo y adelantándose al proscenio.—Con vigor.*)
Si este hombre resucitára
y á ser lo que fué tornára,
yo mismo, yo le diria:
«La venganza te se ofrece,
»cruja el látigo tu mano,
»pueblo que admite á un tirano
»tener tiranos merece.»
(*Música lejana que toca el himno de Riego.—El Partido 6.° azorado, echa á correr.—La música se hace cada vez más perceptible.*)

ESCENA XIII.

EL DIABLO COJUELO Y EL AÑO NUEVO.

Varios Milicianos y varios Soldados formados en dos filas, atraviesan la escena al toque del himno de Riego.

AÑO. ¿Y á qué corre de ese modo
ese señor tan finchado?

COJUELO. Porque le tiene asustado
esa música.

AÑO. Con todo,
yo á un sábio escuché decir
que á las fieras domestica,
y su instinto dulcifica.

COJUELO. Pues á este le hace rugir.
Con las quimeras de un sueño
cree satisfecho su orgullo,
y se adormece al arrullo

de hacerse del mundo dueño.
Pero en su fatalidad,
al engañarse á sí mismo,
le confunde en un abismo
ese himno de libertad.

AÑO. Por cierto que me estasía
su eco marcial y armonioso.

COJUELO. Si quieres vivir dichoso
su recuerdo sea tu guia.
Ya has visto al compás guerrero
marchar compactas, marciales
á las fuerzas materiales
de este país altanero.
Que al ir en pos de las glorias
de que siempre se halló ansioso,
debióle á ese himno armonioso
sus triunfos y sus victorias.

AÑO. Juro tenerle presente
y no olvidarle un instante.

ESCENA XIV.

EL DIABLO.—EL AÑO.—LA PRENSA,
que sale vestida con un traje de muchos colores.

PRENSA. (*Dentro.*) ¿Se puede entrar?

AÑO. Adelante.
Veremos quién es.

PRENSA. (*Saliendo.*) Presente.

AÑO. ¡Cuántos colores! ¡Ni Mayo!

COJUELO. Para ocultar sus dolores
se adorna con mil colores,
y viene á lo papagayo.
Hoy su fortuna es inmensa,
aunque la diversidad
la vistió.

AÑO. ¡Rara beldad!

me agrada. ¿Quién sois?

PRENSA. La Prensa.

Una dama principal
cuya historia *Impertinente*,
contaré modestamente
á fuer de dama *Imparcial*.
Nací siendo la *Gaceta*,
que con tono extraordinario,
anunciaba cual *Diario*
de Avisos, sin etiqueta.
Yo conté *Las Novedades*
que en *La Iberia* acontecieran;
dije cuanto otros dijeran
que fueran ó no *Verdades*.
Adoré mi *Integridad*,
cual la suya *La Nacion*,
y una *Regeneracion*
fué para mí *La Unidad*.
A América, *La Esperanza*,
de *Ambos Mundos el Correo*
me llevó, con el deseo
de una bienaventuranza.
Mas mi situacion fué crítica;
pues tuve que regresar
en *Correo Militar*
á *La Patria*, con *Politica*.
Como á todo se acomoda
mi instinto *Conservador*,
me dediqué al tocador
siendo el *Correo de Moda*.
Gané el aura *Popular*;
y despues, por via de exámen,
abrí en *El Pueblo* un *Certámen*
que *Hacienda* me hizo alcanzar.
Á *Las Córtes* nadie ignora,
que en *Boletin Diplomático*,
mandé el retrato simpático

de mi faz encantadora;
y el hado que por mí vela
y mi *Legitimidad*,
puso á la *Fidelidad*
del *Pueblo*, por *Centinela*.
Á la clara luz del sol,
despertó mi entedimiento
y siempre mi pensamiento
fué *El Pensamiento Español*;
aquel que su ilusion sola
fué salvar en la pelea,
junto al *Puente de Alcolea*
mi *Independencia Española*.
Cansóme tanta alharaca
y haciéndome á todo sorda,
me fuí poniendo muy *Gorda*;
mas torné á ponerme *Flaca*.
Y al no ver hoy, por mi mal,
satisfecho mi deseo,
que voy volviéndome creo
un *Museo Universal*.
Donde á la luz de un farol
se vé en revuelta manera,
una *Revista Minera*,
con un *Diario Español*.
Mas si llego, como aquel
sábio, cuyo nombre acato,
á ponerle bien al *Gato*
el sonoro *Cascabel*.
Diré á mi amigo *Gil-Blas*
en justa *Correspondencia*,
que en entendimiento y ciencia
le aventajo mucho más.
Porque haciéndome *Justicia*
puedo decir sin preámbulo,
que sueño sin ser *Sonámbulo*
con la *Ciencia* y la *Milicia*.

Por lo que no encuentro mal
despues de una *Discusion*,
el ajustar mi *Opinion*
á *La Opinion Nacional*.
Y en fin, para concluir;
yo, con *La Igualdad* por guía
de mi triunfo el bello dia
siempre le miro lucir.

COJUELO. Marche, pues, á su destino,
y no nos trastorne el seso.

LA PRENSA. Aunque parezca un exceso
ese en el mundo es mi sino. (*Váse.*)

AÑO. Oiga... que á nadie le cuente
esa historia enmarañada. (*A la Prensa.*)
Yo no he comprendido nada.

COJUELO. Eso era lo consiguiente.
No trates de coordinar
el fárrago que has oido,
pues es, será, y siempre ha sido,
la mar, querido, la mar.

AÑO. Vaya con Dios en buena hora
á embaucar necios ó tontos.

COJUELO. Tontos que sólo están prontos
á seguir á esa Señora.

AÑO. No hay duda que esto electriza;
¡no me espera mal reinado!

COJUELO. Calla, que no han acabado
de salir.

AÑO. ¿Faltan?

COJUELO. Sí.

AÑO. ¡Atiza!
¡De tanto ver me confundo!

ESCENA XV.

El Año.—Cojuelo.—La Crítica y el Buen Gusto.

La primera en traje negro con un manto, tambien negro y hasta los piés.—El segundo, vestido con elegancia.

La Crítica. Dispensad que ahora os moleste;
¿es cierto que el año éste
será el último del mundo?
Año. (Vaya una pregunta.)
Cojuelo. Nó,
aunque en ello antes pensé,
mas luego determiné
otra cosa.
La Crítica. Mal pensó.
Pórque durando aún, espero
dar provechosas lecciones.
Cojuelo. Usted tendrá sus razones,
mas...
Año. Saber quién eres quiero.
La Crítica. Mi nombre le causa espanto
á todo el que me rodea.
Año. Siendo hermosa.
La Crítica. Me creen fea.
Año. Teneis talento.
La Crítica. No tanto.
Año. Os prometo que sabré
vuestro nombre.
Cojuelo. Sé prudente.
(*Á ella.*) Dígasele prontamente.
La Crítica. Atiende, y te lo diré.
Yo soy la fuerza que en el mundo vano
al hombre aterra y la cerviz le humilla;
yo mi poder ejerzo sobrehumano

en la ciudad, la córte y en la villa;
el que ostenta ante mí su orgullo insano
el filo siente al fin de mi cuchilla,
y al que humilde me tiene en la memoria
el camino le enseño de la gloria.
Cual la justicia, siempre mi balanza
está en el fiel, para inclinarse pronta
al lado del que gloria y triunfo alcanza
y á la region del génio se remonta,
ó al del que osado, cuanto más avanza,
más y más la cabeza se le atonta,
y vaga á la ventura y vá sin tino
sin ver del génio el inmortal camino.
Unos me buscan y me siguen fieles;
otros, con ódio bárbaro, iracundo,
me atacan con denuestos en papeles
de furia henchidos y que al fin confundo.
Mas yo siempre, tejiendo mis laureles
para aquel que los gana, en este mundo
sigo triunfante la inmortal carrera,
justicia repartiendo verdadera.
Yo penetro del mundo en los resquicios,
y separando el oropel del oro,
pongo á la sociedad frente á sus vicios
publicando implacable su desdoro.
Yo acojo con fervor los buenos juicios
y de virtud el mágico tesoro.
Soy, en fin, la que amante y con política
la sociedad ilustra: soy la Crítica.

COJUELO. Aunque á veces imparcial
no sois, el mundo os espera.

AÑO. ¿Con que tampoco es severa
la Crítica aquí?

COJUELO. No tal.

LA CRÍTICA. Adios.

AÑO. Aunque con disgusto,
quiero saber quién tú eres.

B. Gusto. Quien nunca encuentra placeres.
Año. ¿Por qué?
B. Gusto. Por ser el Buen Gusto.
A mí nadie me hace caso,
y aunque acompaño á mi hermana,
soy solo una sombra vana
que se pierde en el ocaso.
Pero un dia llegará
en que el hombre ya aburrido
de verse tan pervertido,
con ánsia me buscará;
mas ya no tendrá remedio
el cáncer que le devora,
y verá su última hora
llegar, víctima del tedio.
Adios. (*Vánse.*)
Año. Sentencioso vá.
Cojuelo. Y tiene razon sobrada,
porque es cosa averiguada
que el gusto se perdió ya.

ESCENA XVI.

El Año.—Cojuelo.—El Mal Gusto,

vestido de saltimbanqui, que entra dando saltos y haciendo piruetas grotescas.

M. Gusto. ¡Adios, querido Año,
me alegro verte!
Échame acá esos cinco,
guapo mocete:
¡la broma siga!
¿No te dan estas cosas,
amigo, risa?
Mírame, guapo mozo,
que estoy muy majo:

iba á venir vestido
como un cipayo;
pero este traje
me ha hecho mucha más gracia
por su buen aire.

AÑO. ¿Quién es este espantajo
tan mal vestido?

COJUELO. Es un mozo muy terne,
muy guapo chico.

M. GUSTO. ¡Alza, morena!
¿No te divierte el verme
de esta manera?

AÑO. Ya puedes decir pronto
cuál es tu nombre,
que quiero conocerte.

M. GUSTO. Eres un torpe.
Yo soy muy chusco,
aunque se me apellida
por el Mal Gusto.
En todas partes entro
y en todas salgo,
conmigo pasa el mundo
muy buenos ratos;
y si tú quieres,
veras cómo conmigo
bien te diviertes.
Pregunta uno por uno
á los mortales,
si yo les quito penas,
sustos y afanes,
y es tal mi suerte
que... ¿á que nadie te dice
que no me quiere?
Soy el rey de este mundo.
¡Viva la Pepa!
Mi objeto es divertirme,
mas que perezca

la familia, que al cabo,
si es que tú tienes miedo
yo voy temblando. (*Váse saltando.*)

ESCENA XVII.

El Año. — Cojuelo.

Año. Esto que ha dicho, ¿es verdad?
Cojuelo. Sin faltar punto ni coma.
Como éste, en contínua broma,
lo pasa la humanidad.
Año. Pues yo, ver más no deseo
y del mundo no me encargo,
¡*Vade retro!* ¡largo, largo,
no quiero tal aperreo!
Cojuelo. Pronto te acoquinas, chico:
el mundo es una patraña,
y si vives en España,
vas á volverte hasta mico.
Año. Me vá á consumir la ira
al ver tal desbarajuste.
Cojuelo. Eso, amigo, no te asuste;
ya irás haciéndote. Mira.

ESCENA XVIII.

Dichos. — La Hacienda

Vestida con capota, pañuelo de Manila y vestido de gran cola.— Detrás La Capitacion, *representada en un caballero de frac sin cabeza, llevando ésta debajo del brazo, y* Los Consumos, *representados por dos muy escuálidos y sin camisa.*

Hacienda. (*Aparte.*) Haré un negocio redondo.
Año. Con lujo sale á la arena.
Cojuelo. Es la casa de Astrarena,

gran fachada y poco fondo.

HACIENDA. (*Aparte.*) Estuvo sólo en un trís
no hacer la negociacion.

AÑO. Señora; una observacion.
¿Dónde os visteis?

HACIENDA. En París.

AÑO. ¿Sois rica?

HACIENDA. Me sobra el crédito.

AÑO. ¿Lo pasais bien?

HACIENDA. No vá mal.

AÑO. Tendréis...

HACIENDA. Un gran capital.

AÑO. ¿Conque hay dinero?

HACIENDA. Sí, á rédito.

AÑO. No teneis...

HACIENDA. Quien me comprenda.

AÑO. ¿Sois voluble?

HACIENDA. ¡Caprichosa!

AÑO. ¿Cómo os llamais?

HACIENDA. Cualquier cosa.

AÑO. ¿Pero quién sois?

HACIENDA. Soy la Hacienda.

AÑO. (*A Cojuelo.*) ¿Y á venir así, se atreve?

COJUELO. Así por el mundo vaga,
aunque debe lo que paga,
y no paga lo que debe.

AÑO. ¡No está mala proporcion!
(*A la Capitacion.*) Y usted, señor elegante
¿es la cabeza parlante?

HACIENDA. No tal; la Capitacion.

AÑO. ¡Pues vamos á andar lucidos!
¿Y estos pobres desdichados
tan secos y extenuados?

HACIENDA. Los Consumos consumidos.

AÑO. Váyanse de aquí al instante
y que yo más no los vea.
Floja vá á ser la tarea

CONSUMOS. ¿Vámos, señora?
HACIENDA. Adelante. (*Vanse.*)
AÑO. Gran cola trae la española.
¡Y poco que la menea!
COJUELO. ¡Es que la Hacienda colea
porque tiene mucha cola!
AÑO. Si pasa necesidad
¿á qué tanto se engalana?
COJUELO. Por lucir.
AÑO. ¿Pero y mañana?
COJUELO. Irá al Monte de Piedad.

ESCENA XIX.

DICHOS.—LA SITUACION,

representada en un caballero bien vestido, borracho y tambaleándose.

SITUACION. ¿Qué pasa que me embarranco?
y ando... y voy... ¿Nadie me ayuda?
COJUELO. Este ha fumado sin duda
un cigarro del estanco.
Si me pudiera coger
á cualquiera (*Se agarra al aire.*)
¡Cá, ilusion!
AÑO. ¿Qué es esto?
COJUELO. La Situacion
que no se puede tener. (*Váse la Situacion.*)

ESCENA XX.

EL AÑO NUEVO.—COJUELO.

AÑO. ¡No está mala la ensalada!
¡Pobre pátria de Padilla!
COJUELO. Aquello es una tortilla;

pero tortilla estrellada.

AÑO. ¿Hay más? (*Mirando al fondo.*)

COJUELO. Alguna pendencia
en las que el diablo se goza.

AÑO. ¿Pendencias?

COJUELO. En Zaragoza,
en Cataluña y Valencia.

AÑO. ¿Y nada más?

COJUELO. Garantías
seguidas de suspensiones
y varias evoluciones,
y diversas cacerías.
(*Movimiento de El Año.*)
—De ellas hablar no te dejo,
que la caza no me place,
no venga alguno y me cace
sin ser perdiz ni conejo.

AÑO. ¿Hay más aún?

COJUELO. Nada más
—que pueda decirse aquí.—
Si entras en España, allí
de todo te enterarás.
Conque á ejercer tus funciones:
á España, á tomar el cetro.

AÑO. No quiero, no, ¡*Vade retro*!

COJUELO. No hay que andar en dilaciones
En este solemne instante
España te abre sus puertas.

AÑO. Pues ya que las tiene abiertas,
¿quién dijo miedo? Adelante.

COJUELO. Vas á llevar cada rato
que te vas á divertir.
Muchacho, vas á salir
haciendo fú como el gato.

MUTACION.

ESCENA XXI.

Patio cerrado con muchas puertas numeradas, y un letrero al fondo en el que se lea: «*España.*» «*Casa de locos.*» —Todos los personajes de la obra, en confusa algarabía, unos cantando, otros chillando, otros saltando.

LAS ARTES.—INDUSTRIA.—COMERCIO.—AGRICULTURA Y HACIENDA *cantan.*

Al alimon, al alimon,
que se ha roto la fuente.
Al alimon, al alimon,
quien nos la compondrá.

(*Los partidos tararean el himno de Riego.*)

LA PRENSA *canta con la música del terceto de «El Postillon de la Rioja.»*

Para mí, para mí será,
para mí, para mí será,

LA CRÍTICA *y* EL BUEN GUSTO, *cantan los dos versos de la «Traviatta:»*

¡Gran Dio, morir si Giovanne,
Io che penatto tanto!

EL MAL GUSTO, *cantando y bailando el Can-can con la música del de «La Modista de París:»*

Yo solo me divierto,
y todos se divierten.
Siga la broma, siga,
siga sin descansar.

Despues que cada grupo ha cantado su estrofa, todos se adelantan al proscenio y cantan el coro de «Jugar con Fuego:»

¡Suene, suene la trompa guerrera!
Tratrata, tratrata, tratrata.
¡Avancemos al son de las cajas!
Tratrata, tratrata, tratrata.
(*Suena un gran ruido.*)

ESCENA ÚLTIMA.

TODOS.—COJUELO *y* EL AÑO,

que entra sacudiendo latigazos á todos, mientras dice los dos primeros versos. Los locos dan un grito de espanto, y se acurrucan en diferentes rincones.

AÑO. ¿Qué es esto? A su sitio todos.
Largo. ¡Tunantes! ¡canallas!
(*A Cojuelo.*) ¿A dónde me has conducido?
COJUELO. ¿Dónde, hijo mio? A tu casa.
AÑO. ¡Yo en una mansion de locos!
COJUELO. Tal el tiempo se prepara.
AÑO. ¡Dá pronto fin con el mundo!
COJUELO. No puedo hacerte esa gracia,
porque si con él concluyo
la diversion se me acaba.
PARTIDO 2.° ¡Amigo, aquí somos libres!
LA PRENSA. ¡Aquí no tenemos trabas!
COMERCIO. Ya te estás de aquí largando
si no traes lo que hace falta...
M. GUSTO. Ó bailas listo el Can-can,
ó no duras dos semanas.
LA CRÍTICA. ¡Señor, acabad el mundo,
que ésto entrar no puede en caja!
AÑO. Díme, ¿qué hago en tanto aprieto?
COJUELO. Presentar listo un programa.
AÑO. ¿Un programa?
COJUELO. Sientan bien.
AÑO. Pues escuchad mi programa.

(*Dirigiéndose á ellos: todos le rodean.*)
Señores: hoy me he encargado
de la direccion completa
de esta casa, aunque me inquieta
el veros en este estado.
Mas como la situacion
yo debo normalizar,
voy brevemente á espresar
cuál es vuestra obligacion.
Aquí nadie se comprende,
todo se halla desquiciado;
aquí al hombre que es honrado
para nada se le atiende.
Yo no puedo consentir
que este baldon sea eterno.
(¿Qué tal?)

COLELÓ. (Tú has sido Gobierno:
¡qué manera de mentir!)

AÑO. Todos aquí con sus manos
ganarán la subsistencia,
pues vivir es imprudencia
á costa de sus hermanos
Con órden y economías
saldremos de esta penuria,
y desechando la incuria
lucirán mejores dias.
Habrá modestos placeres
que desahoguen vuestros pechos;
tendreis todos los derechos...
si cumplís con los deberes;
y habiendo moralidad,
hija de una fé constante,
brillará siempre radiante
el sol de la libertad.
Si no haceis cuanto os hablo,
ó si lo hacen unos pocos,
seguiremos todos locos

y esto se lo lleva el diablo.

LA PRENSA. Merece tanta verdad,
mi enhorabuena espresiva.

COJUELO. ¡Qué viva el año! (*Sarcásticamente.*)

TODOS. ¡Que viva!

AÑO. ¡Que viva la libertad!

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

Se expende en Madrid, á 4 reales, en las librerías de la *Viuda é Hijos de Cuesta*, y de *Moya y Plaza*, calle de Carretas; de *A. Duran*, Carrera de San Gerónimo; de *L. Lopez*, calle del Cármen, y de *M. Escribano*, calle del Príncipe.—Tambien se vende en el teatro de Novedades.

En provincias en las principales librerías.

En los mismos puntos y en el café del teatro de Novedades, se venden ejemplares de la aplaudida comedia del Sr. Perez Echevarría, titulada *Don Tomás II.*